

[:] LEONEL COTA MONTAÑO

A la serie de crisis que en los últimos tiempos han azotado a la población de México, se suma una epidemia letal que amenaza con extenderse a todo el orbe.

LEONEL COTA MONTAÑO

Otra pesadilla

Se han mostrado buenos reflejos al impedir la aglomeración de personas en sitios públicos: estadios, cines, teatros, centros nocturnos...

A la serie de crisis que en los últimos tiempos han azotado a la población de México y la han colocado en situaciones de vulnerabilidad económica y de inseguridad, por desastres naturales o por la delincuencia organizada, se suma una epidemia letal que amenaza con extenderse a todo el territorio y al resto del mundo.

En la emergencia se han hecho evidentes tanto las fortalezas como las debilidades del Sistema Nacional de Salud. Por un lado, la adecuada coordinación de los mecanismos de vigilancia epidemiológica con apego a los protocolos que establece para estas contingencias la Organización Mundial de la Salud, al generar información profusa, una vez confirmado el brote, a fin de que la sociedad conozca las medidas de prevención indispensables para contener la propagación del virus.

Eso no se puede regatear ni dejar de reconocer la invaluable labor de los medios de comunicación, que han contribuido eficazmente a contrarrestar el nocivo efecto de los rumores, inevitables en casos como éste.

Además, se han mostrado buenos reflejos al impedir la aglomeración de personas en sitios públicos: estadios, cines, teatros, centros nocturnos y restaurantes, además de la suspensión de clases desde preescolar hasta el nivel superior en todo el país. La prevención ha incluido la cancelación de actos públicos oficiales.

Sin embargo, también se evidenciaron las carencias y el atraso en desarrollo científico y tecnológico, que hicieron perder tiempo valiosísimo al condicionar la prontitud para determinar lo que fue necesario que se confirmara en laboratorios extranjeros: enfrentamos la amenaza de un virus nuevo, peligroso e impredecible, para el cual obviamente no existe vacuna y que, por fortuna, es sensible a los antivirales Oseltamivir y Zanamivir, que permiten devolver la salud a los pacientes cuando se aplican con la debida oportunidad.

La contingencia actual exhibe el añejo desdén del gobierno por la ciencia como factor esencial para el desarrollo, al mantener en su mínima expresión los pre-

supuestos destinados a la investigación científica y al desarrollo de tecnología, lo cual nos ha llevado a una creciente dependencia del exterior que es costosa en términos económicos y de vidas humanas.

Por otra parte, para los atribulados mexicanos es múltiple el significado de la emergencia sanitaria, pues no sólo están en peligro su salud y su vida, sino que las medidas preventivas implican una fuerte y súbita desaceleración de la economía que provocará el cierre de micro y pequeñas empresas, lo que agravará el desempleo.

Así, parece que se van a profundizar los efectos de la crisis en que ya estábamos inmersos y que apenas empieza a asomar su peor rostro, con severas secuelas en

Continúa en siguiente hoja



Fecha 29.04.2009	Sección Primera	Página 27
----------------------------	---------------------------	---------------------

los niveles de bienestar de la mayor parte de la población.

Es de pronóstico reservado el impacto del nuevo problema en los sectores productivos y de servicios, sobre todo el turismo, segunda fuente de ingresos después de las exportaciones petroleras. La caída de la imagen internacional de México ha provocado un inmediato desplome del turismo foráneo y, dependiendo de cómo evolucione la situación, podría pasar mucho tiempo antes de que se recupere el nivel previo a la declaración de la alerta. Incluso el turismo nacional ha disminuido dramáticamente, por obvias razones.

Pero lo más importante es la salud y la vida humana, lo que deja en segundo plano las inminentes campañas electorales y hasta la guerra contra el narcotráfico. La prioridad, hoy por hoy, es impedir que la nueva pesadilla se convierta en catástrofe para el país y el resto del mundo. En esta tarea, prevención es la palabra clave para contener el brote actual y prepararnos con miras a una segunda "oleada", como la llaman los especialistas y que suele ser más agresiva que la primera. No olvidemos que la influenza ha cobrado decenas de millones de vidas en los últimos cien años.

Por lo pronto, las acciones dirigidas a reducir la movilidad de la población, aislar a los enfermos y mantener constante el flujo de la información han generado una positiva reacción social, factor indispensable para el éxito de las estrategias preventivas.

leonelcotam@yahoo.com.mx

Se evidenciaron las carencias y el atraso en desarrollo científico y tecnológico, que hicieron perder tiempo valiosísimo.